

Réplica del autor

Sr. Editor: Con relación a la carta de J.M. Peña¹, queremos realizar las siguientes consideraciones:

Los distintos centros firmantes de los documentos se agruparon en ocho sectores institucionales. En los documentos en los que figuraba como primer centro un hospital universitario y una universidad, el documento se adscribió a la categoría de Hospital². Así, los documentos firmados por autores de la Fundación Jiménez Díaz y del Hospital Universitario de La Princesa, están incluidos en la categoría de *hospital* y no en la de *universidad*. Además, no en todos los documentos firmados por autores de un hospital universitario figuraba la universidad a la que estaba adscrito dicho hospital. Por ejemplo, de los 98 documentos de la Fundación Jiménez Díaz y de los 53 del Hospital Universitario de La Princesa, sólo figuraba la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) en 15 (15,3%) y en 3 (9,4%) documentos, respectivamente.

Compartimos la sorpresa de J.M. Peña¹ ante la ausencia de la UAM, y en concreto de la Facultad de Medicina de la UAM, entre los centros líderes de su categoría. Es posible que diversas circunstancias puedan explicar, en parte, esta ausencia. Primero, hay que considerar que en la Facultad de Medicina de la UAM, Microbiología pertenece al Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública. Esto puede haber determinado un sesgo de selección negativo con respecto a este departamento, que podría haber firmado documentos con filiación institucional como Medicina Preventiva y no Microbiología; estos documentos podrían no haberse recuperado con la estrategia de búsqueda predefinida². En segundo lugar, conviene aclarar que, como se especifica en el artículo², las publicaciones de los investigadores de los hospitales universitarios de la UAM fueron incluidas dentro del sector institucional de Hospital y no de Universidad. Por último, cabe también recordar que el Centro de Biotecnología Microbiana del Centro Nacional de Biotecnología, se ha incluido como un centro perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y no se ha conside-

rado un centro mixto (CSIC-Universidad) o universidad. Esta institución firmaba de diferentes maneras, en algunas ocasiones como Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Campus Universidad Autónoma de Madrid, en otras como Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Campus de Cantoblanco, o simplemente CSIC o CSIC-UAM. En este caso se podría haber incurrido en un sesgo de clasificación, pero en ningún caso se puede considerar un centro exclusivo de la UAM.

J.M. Peña¹ echa en falta entre los hospitales con mayor número de publicaciones científicas en Microbiología otros dos hospitales de la UAM, el Hospital Universitario La Paz y la Clínica Universitaria Puerta de Hierro. Ambos centros han publicado más de 20 documentos en el período de estudio, pero no figuran entre los 18 primeros centros hospitalarios que presentamos en el artículo². Puede que exista la impresión de que realmente estos centros han publicado más documentos de los que se les han computado, pero hay que aclarar que, como al resto de los centros, sólo se les han asignado los documentos en los que el primer autor pertenecía a la institución y no los artículos en los que investigadores de esos centros figuraban como coautores.

El papel cada vez mayor de los análisis bibliométricos para evaluar la producción científica de instituciones e investigadores y el debate suscitado por los comentarios de J.M. Peña ponen de manifiesto la importancia de la filiación institucional en las publicaciones científicas. Los autores deben poner especial atención a este apartado para asegurar que sus documentos son después recuperados con las estrategias de búsqueda habitualmente utilizadas.

J.M. Ramos y Félix Gutiérrez
Unidad de Enfermedades Infecciosas.
Hospital General Universitario de Elche.
Alicante. España.

Bibliografía

1. Peña JM. *Enferm Infecc Microbiol Clin* 2006; 24:68.
2. Ramos JM, Gutiérrez F, Royo G. La producción científica española en Microbiología y áreas afines durante el período 1990-2002. *Enferm Infecc Microbiol Clin*. 2005;23:406-14.